

# Migrar en red entre dos mundos vitivinícolas\*



ANA MARÍA MATEU\*\*

La historia familiar y empresarial de los Arizu tuvo sus comienzos en la aldea de Unzué, en la provincia de Navarra y en la coyuntura social y económica que dejaron atrás. De las múltiples relaciones entre ese contexto y el que encontraron y contribuyeron a moldear en Argentina, en la provincia de Mendoza, surgen esclarecedoras pistas sobre su proceso de inserción en la vitivinicultura provincial.

Balbino Arizu embarcó en Barcelona en el buque Fivaller para llegar a Buenos Aires el 8 de julio de 1883.<sup>1</sup> Con la convicción de que su horizonte se podía extender más allá que el de sus abuelos, subió al buque que lo traería a América con bastantes más cosas que un pasaje y el equipaje. Trajo consigo una experiencia vitivinícola aportada por varias generaciones: ese era su mejor capital social y cultural.<sup>2</sup>

Fue uno más entre las 127.177 personas que salieron de Navarra entre 1861 y 1930 y de los 3.901 españoles que emigraron ese año. Su llegada al país fue temprana en relación a la mayoría de sus compatriotas y lo convirtió en un anticipador y disparador de los cambios en su propia familia y en su red de parientes y amigos.

No vino a probar suerte en cualquier actividad. Declaró a su arribo ser agricultor<sup>3</sup> y orientó sus energías y estrategias para continuar siéndolo. Ejerció un destacado rol en relación al crecimiento vitivinícola de Mendoza, sector en cuya cúspide se insertó, marcando pautas y señalando comportamientos y estrategias.

Al elegir Mendoza, sabía que la reproducción de su cultura vitivinícola no iba a estar constreñida al acotado y fragmentado espacio navarro. Su historia empresarial y la de la industria recorrieron senderos similares. ¿Pensaría que llegaría a tener el paño de vides más grande del mundo?

## La inmigración española

Insertar este estudio microanalítico en el importante proceso de cambio demográfico de la Argentina moderna, permite corroborar o discutir algunos supuestos

---

\* El presente artículo integra una Tesis de Doctorado vinculada al análisis de la empresa vitivinícola de la familia Arizu, uno de los principales emporios bodegueros surgidos a fines del siglo XIX en Mendoza, Argentina.

\*\* Investigadora Conicet-UNCUyo, Mendoza (Argentina).

que forman parte de la última literatura disponible sobre el tema y conocer las múltiples y, a veces, inesperadas relaciones entre las escalas micro y macroanalíticas que explican las relaciones entre el individuo, el grupo y el contexto. En relación al estado del arte sobre el tema de la inmigración española, Moya<sup>4</sup> afirmó en 2004, que los estudios en la Argentina son mucho menos numerosos a los realizados en otros países y sobre otras colectividades y esboza algunos fundamentos. Sugiere que tal vez no llamaban la atención porque eran «invisibles», es decir, demasiado parecidos a los habitantes del país, o porque eran el grupo fundador de la cultura original. A veces eran considerados «primos» pero también recién llegados, incultos, extranjeros, extraños.<sup>5</sup> En particular sobre algunas regiones españolas, Azcona Pastor<sup>6</sup> señala que la historiografía vasca y navarra, ha dedicado poca atención al ámbito americano y solo ha prestado atención a las biografías de grandes personajes

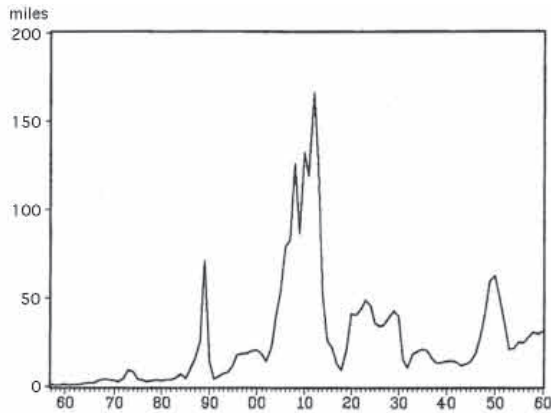
Los Arizu formaron parte de la oleada trasatlántica impulsada por la apertura de la economía y el mercado de trabajo en algunos países. Argentina se convirtió, para muchos, en la tierra de promisión dadas sus enormes posibilidades de progreso relacionadas con sus condiciones estructurales: población escasa, tierra abundante, expansión económica acelerada, demanda de trabajadores y salarios más altos que en España o Italia, como lo ha demostrado Cortés Conde en sus series de salarios.<sup>7</sup>

En vísperas de la Primera Guerra Mundial, Buenos Aires era la segunda ciudad más poblada de la costa atlántica, después de Nueva York y había más españoles en ella que en cualquier ciudad de la península ibérica, a excepción de Madrid y Barcelona. El cuadro nº 1 muestra la preferencia de los migrantes por venir a «hacer la América», por otra parte, el gráfico nº 1 es demostrativo de los volúmenes de crecimiento de la inmigración española en el país, con un punto máximo en 1913 y el cuadro nº 2 relaciona el porcentaje de españoles en relación a otras colectividades, mostrando el predominio de los italianos en los primeros años de la inmigración masiva.

**Cuadro nº 1. Emigración española, distribución por continentes de destino de los efectivos**

Años	Emigración Total	América	Europa	África	Asia-Oceanía
1885-1890	374.088	262.420	4.613	98.020	9.035
1891-1895	396.474	282.751	16.650	87.262	9.811
1896-1900	396.183	276.839	7.257	81.300	30.787
1901-1905	348.910	236.910	8.602	100.127	3.271
1906-1910	713.055	586.934	11.938	110.059	4.124
1911-1915	818.486	649.703	33.449	133.023	2.311
1916-1920	453.878	401.069	11.499	40.011	1.299
1921-1925	484.115	416.508	8.166	58.048	1.393
1926-1930	376.340	302.725	8.328	64.253	1.034

Fuente: Comisión de Estadística del Instituto Geográfico y Catastral e Instituto Nacional de Estadística. [www.ine.es](http://www.ine.es).

**Gráfico nº 1. Inmigración española bruta en argentina, 1857-1960**

Fuente: Blanca Sánchez Alonso. *La inmigración española en Argentina. Siglos XIX y XX*. Ediciones Jucar, 1992, p. 77.

**Cuadro nº 2. Inmigración al país, por nacionalidades (1876-1910)**

Nacionalidad	Españoles		Italianos		Otros		Total = 100
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	
Período							Nº
1876-1880	16.086	14.3	69.210	61.7	26.913	24.0	112.191
1881-1885	23.133	9.1	182.620	71.5	49.432	19.4	255.185
1886-1890	135.709	23.0	313.265	53.0	142.409	24.0	591.383
1891-1895	36.450	15.4	160.240	67.8	39.562	16.8	236.252
1896-1900	95.264	23.1	264.455	64.2	52.355	12.7	412.074
1901-1905	146.774	27.9	289.534	55.0	89.722	17.1	526.030
1906-1910	488.768	39.5	528.197	42.7	221.108	17.8	1.238.073

Fuente: Martín, José Francisco. *Estado y empresas*. Op. Cit., p. 254.

A las favorables condiciones estructurales del país se le unía la posibilidad de tener rápidamente trabajo. Hasta la 1ª Guerra Mundial la oferta laboral en nuestro país era inmensa y ello explica los grandes volúmenes de migrantes que arribaron y la rotación entre distintos puestos rurales y urbanos. Entre 1882 y 1930 las dos terceras partes de los inmigrantes que declaraban profesión eran agricultores, seguidos muy de lejos por trabajadores del comercio y del transporte. La composición profesional de los emigrantes no respondía tanto al tipo de demanda de mano de obra del país de destino como al perfil de los excedentes de la oferta española en aquellas décadas. Por ello tuvo mucha importancia la emigración «golondrina» que puso de relieve

la formación, a finales del siglo XIX y primeras décadas del XX, de un mercado de trabajo de dimensiones atlánticas.

Como el cuadro n° 3 demuestra, el movimiento migratorio se correspondió con el índice del crecimiento del PBI argentino.

**Cuadro n° 3. Crecimiento del producto real por habitante, 1870-1989  
(Tasas de crecimiento medias anuales compuestas)**

	1870-1900	1900-13	1913-29	1929-50
Argentina	1,1	2,5	0,9	0,6
Australia	0,7	1,1	-0,4	1,6
Canadá	1,8	3,3	1,0	1,8
Brasil	1,1	1,4	1,4	2,4

Fuente: Blanca Sánchez Alonso. *La inmigración española en Argentina Siglos XIX y XX*. Ediciones Jucar, 1992, p. 42.

### Migrar en red desde Navarra

La historia de esta familia navarra tiene sus comienzos en Unzué, aldea de donde provienen los Arizu, sus parientes y paisanos, mostrando una modalidad de «proceso migratorio en red» a través del cual se aprovecharon y socializaron experiencias y relaciones previas.<sup>8</sup>

¿Fueron los Arizu un caso especial dentro del proceso migratorio español? ¿Su temprana llegada constituyó un factor de atracción para otros españoles? ¿Cómo circulaba la información entre los dos mundos que se iban a encontrar? ¿Actuaban las redes sociales como un mecanismo que aminoraba los riesgos y maximizaba las posibilidades de conseguir lo que se buscaba?

Plantearnos estas preguntas desde las «dos orillas»,<sup>9</sup> permite rescatar las especificidades de las regiones de atracción y expulsión en donde se movían los actores y conocer el rol jugado por las redes sociales. Fernando Devoto resalta la importancia, para el proceso migratorio español,<sup>10</sup> del «acceso a la información», de los vínculos tradicionales entre ambos países, de la misma lengua, religión y tipos de sociabilidad, factores todos que deben ser mediados por las diferencias regionales que conectan el mundo con la aldea, posición también sostenida por Blanca Sánchez Alonso.<sup>11</sup>

La circulación de la información remite a la categoría de «redes sociales» de dilatada presencia en los estudios migratorios y en otros temas de historia económica y política, constituye una «metáfora» que pone de relieve mecanismos de comportamiento social invisibles a los modelos estructurales.<sup>12</sup> La conformación de los vínculos originales y sus múltiples resemantizaciones y reconfiguraciones crean solidaridades o alianzas para la difusión acerca de donde migrar.

Reafirmando esta postura Ramella<sup>13</sup> sostiene que la oferta y la demanda entran en contacto en el interior de una trama de relaciones en donde la información no es un bien libre, y donde cada individuo desarrolla una estrategia para acceder a ella, incorporarla y transmitirla.

En la historiografía argentina, los condicionantes relacionales, lo que Cortés Conde llamó efecto «parientes y amigos»,<sup>14</sup> tuvieron sus primeras aproximaciones en los trabajos fundadores de Samuel Bailly<sup>15</sup> y de Fernando Devoto,<sup>16</sup> de amplio impacto en los años 80 en lo que Miguez<sup>17</sup> califica como una visión histórica post-estructural, porque desplaza el eje hacia lo relacional y hacia el individuo, hacia la historia «desde abajo».

¿Fue la migración una enfermedad, una epidemia<sup>18</sup> que tuvo para todos los actores y las regiones las mismas repercusiones? A pesar de que los consulados argentinos estaban diseminados por Europa y operaban prácticamente como agentes de propaganda, sostiene Moya que los principales auspiciantes fueron los propios miembros de la familia, a través de las cartas de los migrantes que llegaban a los pueblos y eran leídas en las iglesias, y, en especial, por medio de las remesas que actuaban como el principal incentivo para salir del país. Para otros, como John y Leatrice Macdonald<sup>19</sup> tuvo gran importancia el auspicio de los patronis, aunque también fue importante la acción de los agentes reclutadores, que recibían dinero por cada emigrante conseguido.

Las cadenas actuaban en un espacio definido más como «espacio migratorio», que como delimitaciones geográficas. La regionalización del fenómeno migratorio como clave explicativa, ha mostrado una visión más optimista del fenómeno y permitido desvincular la penuria rural con la inmigración<sup>20</sup> al remitir a las características socioeconómicas de la región y a tipos familiares, unidades de coresidencia y sistemas de herencia.<sup>21</sup> Todas estas especificidades llevan incluso al interior de la propia familia y enriquecen modelos más generales. Afirma Sánchez Alonso<sup>22</sup> que ayudan a explicar la despoblación de algunos pueblos o comarcas y la concentración de personas de un mismo origen en determinadas localidades del país de destino.

Está demostrado para Moya que la emigración fue un fenómeno de alfabetos, pequeños propietarios y comerciantes y que el éxodo no se inició en las zonas más empobrecidas sino en aquellas relativamente mejor ubicadas y más democráticas.<sup>23</sup> Corroborando esta postura, sostiene que Navarra fue la región de donde salió la mayor proporción de emigrantes, a pesar de que había llamado la atención de un viajero en los años 80<sup>24</sup> por el bienestar general que se vivía y por la ausencia de mendigos.

En un primer momento, la jurisdicción norteña de Pamplona centró la mayor parte de la emigración navarra, ya que en 1857 representaba el 91% de las salidas al extranjero. La ubicación estratégica de Navarra en las vías de comunicación permitió mejores contactos con la información que provenía de los puertos o a través de los Pirineos, entre los «primos» de ambos lados de la frontera, que, a juicio de José Moya,

eran vecinos y parientes, a pesar de que las estadísticas oficiales los diferenciaban simplemente como extranjeros.

Según el análisis de Fernández de Pinedo,<sup>25</sup> el 82,45% de los navarros salió por el puerto de Barcelona. Aunque las Estadísticas de Emigración e Inmigración de España, indican solamente el lugar de salida y no el de la provincia de origen, dicho autor deduce que por Vizcaya emigraba un sector más calificado que el grueso español, con un elevado porcentaje de industriales y artesanos. En este sentido sostiene que «grupos sociales cualificados» buscaron alcanzar en la emigración metas que no veían posibles en su propia tierra»<sup>26</sup> como una manera de resistir la proletarización. Esto es corroborado con que el afán de «mejorar fortunas»,<sup>27</sup> fue confesado por los navarros como la principal causa de emigración.

Afirma Marcelino Iriani<sup>28</sup> que en el caso vasco y navarro, el 30% de los llegados a Argentina utilizó el mecanismo de la cadena. Lo usual era que primero llegara un pionero y que luego de este impulso inicial, los mecanismos de llamada o de salidas se daban desde ambas orillas. En el mismo sentido, Idoate Ezquieta<sup>29</sup> refrenda esta opinión a través de la transcripción de la documentación que se debía llenar antes de partir, en donde se manifestaba la existencia de llamados de parientes o amigos.

La peculiaridad de la emigración navarra era expresada por las rimas y coplas de la época. Moya destaca que, a diferencia de Galicia, las canciones transmitían los lamentos más de las madres que de las viudas, ya que la mayor parte de los navarros emigrantes eran hijos solteros. La circunstancia, señalada por Fernández Pinedo, de que la emigración en los años 80 fuera de una media sorprendentemente baja, de 12 a 14 años, explica el pesar de muchas familias por su desmembramiento y la difusión de algunos folletos que circulaban para frenar el éxodo.<sup>30</sup>

### La familia Arizu

Como afirman Anacleto Pons y Julio Serna, siempre las búsquedas de interpretaciones, dependen del tamaño de la red que tiremos al océano: «ceñirse al lugar, al objeto reducido, no es la antítesis de lo universal, ya que en lo cercano pueden formularse cuestiones generales: cómo unos individuos concretos se han planteado problemas semejantes a los de otros seres humanos muy diferentes o alejados».<sup>31</sup>

Esta historia familiar rescata a actores «de carne y hueso»,<sup>32</sup> que remiten a aldeas españolas, a parientes, a pasajeros de barcos, a trabajadores, a pueblos vitivinícolas, cuyas identidades entrecruzadas, fueron «traducidas» en el sentido de Geertz<sup>33</sup> para ensayar algunas explicaciones de sobre su emigración a América.

Del matrimonio de Ambrosio Arizu (1833) con su prima Eusebia Labiano nacieron 11 hijos: Balbino (1858), Juan Clemente (1859), Lucio Prudencio (1861), Eusebia Vicente (1863), Sotero Miguel (1866), Jacinto Prudencio (1868), Eustaquia Micaela (1870), Luciana (1873), Antonio (1875), Isidro (1876) y María Dolores (1879). Eustaquia y Luciana se hicieron monjas y Lucio Prudencio, Antonio, Isidro

y María Dolores parecen haber fallecido tempranamente. Constituían una familia numerosa<sup>34</sup> que vivían junto a un peñón de casi mil metros de altura, en una aldea que, en la actualidad, tiene solamente 132 habitantes.

Los Arizu Labiano estaban asentados desde el año 1600 en Navarra y emparentados entre sí desde varias generaciones: Arizu Otazu, Arizu Labiano, Fernández Arizu, Arizu Abadía, Arizu Yracheta, Arizu Yrisarri, Arizu Leoz, Arizu y Alcalde, Arizu Elorza, Arizu Díaz, Arizu Yturria, Arizu y Martínez, Arizu y Duque, Arbizu Arizu, Zalba Arizu y Erice Arizu.<sup>35</sup>

Según el Amillaramiento<sup>36</sup> de Unzué realizado en 1889,<sup>37</sup> 6 años después de que Balbino hubiera partido a Mendoza, Ambrosio Arizu, su padre, era uno de los 105 residentes censados (en los que se incluía a los forasteros) y era propietario de tres casas, dos corrales, casi 25 has de herbáceos y un poco menos de 1,62 has de viñedos. Su esposa Braulia, estaba registrada en otra unidad familiar, como propietaria de 2 toros, 20 cabras, 122 lanares «churros» y 2 mulas.

Sus bienes urbanos y agrícolas los ubicaban entre los más ricos del pueblo, solo superados por Patricio Erice con casi 32 has y por Benigno Zabalza, con 45 has, quienes tenían además entre 200 y 300 cabezas de ganado lanar. En todo el pueblo había 52 has de viñedos, la mayoría de menos de 1 ha, que en la actualidad han desaparecido. El comercio no era una actividad importante, ya que la producción agrícola y la actividad industrial, se reducían prácticamente al autoabastecimiento. Los pocos excedentes se intercambiaban en las ferias y mercados locales, según se había hecho desde siglos anteriores.

La familia Arizu, si extrapolamos los criterios de Pilar Erdozain<sup>38</sup> para el somontano estellés (ubicado a 42 km de Unzué), formaba parte del grupo reducido de propietarios de más de 20 has que se repartían la superficie agraria privada y en donde la mayoría de las propiedades era de menos de 5 has, aunque representaban poco más del 20% de la superficie agraria cultivada. Más del 91% de los jefes de hogar eran propietarios que gestionaban su propia empresa y empleaban mano de obra familiar. El grupo de medianos propietarios tenía un peso social y económico nada desdeñable en la comunidad.

### **Algunas explicaciones para la migración familiar**

En medio del contexto de las migraciones internacionales cuáles fueron las motivaciones para el viaje de Balbino y de sus hermanos varones: ¿una familia numerosa en relación al tamaño de la propiedad?, ¿falta de actividades productivas que absorbieran la fuerza de trabajo familiar?, ¿la obligación del heredero de compensar económicamente al resto de los hermanos?, ¿una personalidad ambiciosa?, ¿conflictos familiares?, ¿su soltería?

Los Arizu vivían muy cerca del cruce de los caminos entre Pamplona y Tafalla y a un promedio de 30 km de ambas importantes poblaciones, una de ellas, Pamplona,

la capital de Navarra. Es decir, estaban en contacto con las profundas transformaciones sociales de su época, relacionadas con la disminución del analfabetismo, la acelerización del proceso urbanizador y los cambios económicos y culturales. No estaban aislados, ya que el telégrafo (1882) y el teléfono (1885) comunicaron a Navarra con el resto del país y luego con el mundo. A mediados del XIX, había llegado a Pamplona el ferrocarril.

Balbino y sus hermanos sabían leer y escribir en un medio donde el 64 por ciento de la población era analfabeta y donde el sufragio universal estaba recién estrenado, ya que fue en la Constitución de 1869 cuando por primera vez se reconoció el sufragio universal masculino. Inserto en un medio escasamente alfabetizado, con altos niveles de ruralidad y en donde la burguesía era un pequeño grupo de comerciantes, industriales o propietarios que solían ocupar la mayor parte de los cargos municipales, Balbino no era uno más. Pertenecía a una de las familias más ricas y antiguas de Unzué. No huía de la miseria.

Sin dudas, una de las causales más directamente relacionadas con el proceso migratorio vasco o navarro fue la peculiar forma de transmitir el caserío y sus tierras, cuya unidad no debía romperse. En el sistema de «herencia troncal»,<sup>39</sup> generalmente los matrimonios eran de conveniencia y lo más habitual era que el heredero elegido, generalmente el hijo mayor, recibiera, al casarse, la propiedad inmueble y sus padres quedaban viviendo bajo su amparo. Al asociar a un solo hijo al trabajo del padre, se perpetuaban en el hogar paterno los valores de trabajo y familia.<sup>40</sup> Sin embargo, afirma Azcona Pastor<sup>41</sup> que, a veces, se dejaba afuera al hijo más emprendedor para que fuera a probar fortuna a América.

Si Balbino partió de un puerto español,<sup>42</sup> es evidente que cumplió el servicio militar o pagó para evitarlo. Llegó a Mendoza con 25 años recién cumplidos, el 31 de marzo. No se había casado,<sup>43</sup> lo cual implicaba que no había logrado acrecentar el patrimonio con otra heredera o «pubilla» ni acceder a los bienes troncales de su familia y a las obligaciones que ello acarrea: compensar a sus hermanos segundones con dotes y legítimas, cuidar a los padres, ser usufructuario de sus bienes hasta que fallecieran e intentar «colocar» lo mejor posible a los hermanos.

Por otra parte, si llegó a la Argentina con su nombre y a los 25 años, podemos suponer que ya había cumplido con los requisitos del servicio militar o había pagado una compensación en metálico. Y se embarcó en Barcelona y no desde un puerto extranjero, implica que también había cumplimentado con la normativa de época.<sup>44</sup>

Su decisión había sido suficientemente planeada: venía a expandir su capital económico, social y cultural vinculado a la vitivinicultura. Si las tierras navarras eran pocas para tanta familia y el peñón ponía límite a sus aspiraciones ¿porqué no buscar un paisaje similar con montañas que se recostaban hacia el oeste,<sup>45</sup> pero también con una llanura inmensa hacia el este que marcaría un enorme espacio para vender sus productos? El encuentro de un paisaje adecuado para reproducir «lo conocido» ¿constituye una de las claves para entender una inserción económica tan exitosa?



Balbino se embarcó a la Argentina en julio, época en que ya en su pueblo se habían terminado las tareas agrícolas de la siega, la trilla y la vendimia. Cuando subió al Fivaller no se diferenciaba del común de los resto de los emigrantes que caracteriza José Manuel Azcona Pastor:<sup>46</sup> sexo masculino, (89,2%), solteros (89%), agricultores y de una edad que oscilaba entre los 20 y 25 años (36,2%).

La memoria familiar tiene dos versiones sobre la llegada de los Arizu a Mendoza, que problematizan el momento y el protagonismo de la iniciación de las actividades familiares en la provincia. Dos hermanos, Balbino, el primogénito, y Sotero (el cuarto varón, con diez años de diferencia), se disputaron el liderazgo dentro del ámbito de sus empresas y de su propia parentela. Sus descendientes, según la rama a la que pertenezcan, hacen recaer en uno u otro la responsabilidad de haber iniciado las actividades vitivinícolas en Mendoza.<sup>47</sup>

Una de ellas, difundida por los descendientes de Sotero,<sup>48</sup> cuenta que éste, siendo el cuarto hijo varón y con menos de quince años, se marchó de Unzué por problemas con Balbino, trayendo solo una moneda de oro regalada por su madre, que nunca vendió y que convirtió en un llavero. Llegó a Mendoza trabajando para el ferrocarril y armó una tropa de carros para transportar la uva y los vinos de Honorio Barraquero. Las noticias de su éxito y la ayuda económica que enviaba a su madre decidieron a su hermano mayor a emigrar.

La otra versión, transmitida por los más allegados a Balbino y por su hermana Eusebia Arizu de Garde, que lo acompañó hasta su muerte, lo señalan como el pionero y el iniciador de las actividades en Mendoza motivado por su ambición personal y porque en Unzué no quedaba mucho por hacer.<sup>49</sup> La dureza del invierno de 1880, repetida en 1882<sup>50</sup> y con probabilidades de prolongarse lo habría motivado a abandonar sus planes iniciales de quedarse a administrar los bienes troncales, convencido de que iba a acarrear una movilidad descendente propia y familiar.

Cuando, como era tradición entre los navarros, Balbino fue a la feria de Tafalla en 1882 se encontró con Bernardino Izuel,<sup>51</sup> un «pariente» de origen zaragozano, especialista en riego, que había traído de Argentina un lote de mulas para vender y que lo entusiasmó a viajar. Con él llegó a Mendoza en 1883, a trabajar en la apertura de un canal en el departamento de Rivadavia. Es posible que Izuel actuara como «padroni», como un agente de trabajo, ya que no sabemos si el grado de parentesco era real o fue «recreado» posteriormente.<sup>52</sup>

Debemos destacar que entre las regiones españolas, los vascos y navarros gozaban de la mejor reputación entre los grupos ibéricos de la Argentina y eran preferidos antes que los europeos del sur. Sin embargo, la llegada de los Arizu no parece haber estado relacionada con las políticas públicas inmigratorias argentinas, con las Oficinas de Propaganda en Europa, ni con los pasajes subsidiados del estado argentino.<sup>53</sup>

Aunque la mayoría de los inmigrantes se asentó en Buenos Aires (cuadro n° 4), la búsqueda de mano de obra fue central en las políticas públicas de Mendoza. Para el desarrollo vitivinícola de Mendoza, se necesitaba, en forma prioritaria, mano de

obra. Por ello, el gobierno se empeñó en su búsqueda ya en los primeros años de la década de 1870. Con el presupuesto nacional o con el provincial se nombraron distintos agentes e inspectores de inmigración que se establecieron en Buenos Aires y que hasta viajaron a Europa a buscar trabajadores.

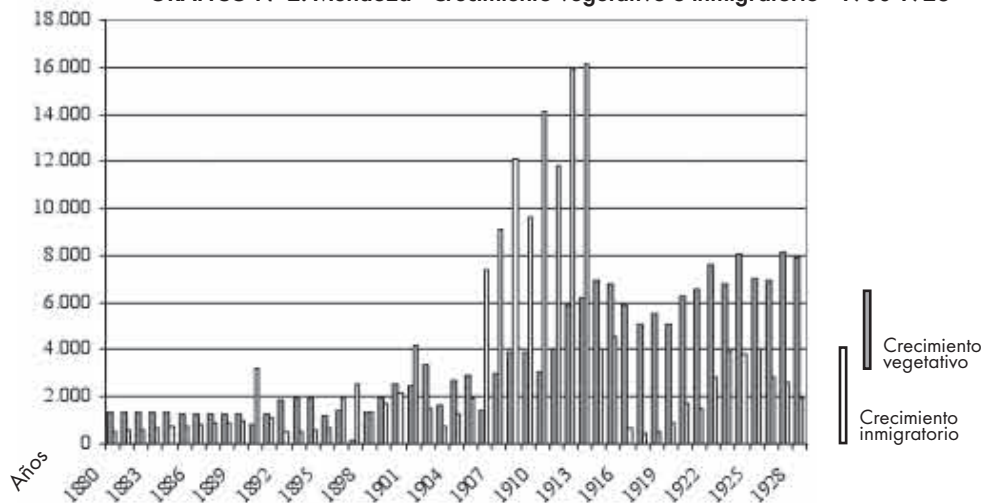
**Cuadro n° 4. Distribución geográfica de la población española en Argentina. 1869-1914 (% Sobre el total de españoles en cada fecha censal)**

Año	1869	1895	1914
Capital Federal	41,8	40,4	37,0
Buenos Aires	42,2	35,2	33,0
Santa Fe	4,6	10,6	10,2
Entre Ríos	8,9	3,2	0,9
Córdoba	0,7	2,7	5,1
Mendoza	0,2	1,4	5,0
San Juan	0,1	0,9	1,3
Tucumán	0,1	2,0	1,9

Fuente: Blanca Sánchez Alonso. *La inmigración española en Argentina. Siglos XIX y XX.* Ediciones Jucar, 1992, p. 68.

Los hermanos Arizu se adelantaron a la mayoría de las medidas de promoción de la inmigración<sup>54</sup> y de la vitivinicultura del estado provincial. Por otra parte, no utilizaron las exenciones impositivas a la plantación de viñedos ni los créditos hipotecarios del Banco Provincia.<sup>55</sup>

**GRAFICO N° 2. Mendoza –Crecimiento vegetativo o inmigratorio– 1900-1928**



Fuente: Martín, José Francisco. *Estado y empresas. Relaciones inestables.* EDIUNC, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 1992, pp. 248-250.

Las políticas públicas pronto dieron sus frutos. Aquellos 39 extranjeros de 1874 se convirtieron en 296 al año siguiente, llegaron a 3.177 en 1890 y alcanzaron un pico en 1914, para luego descender abruptamente con la Primera Guerra Mundial (gráfico n° 2).

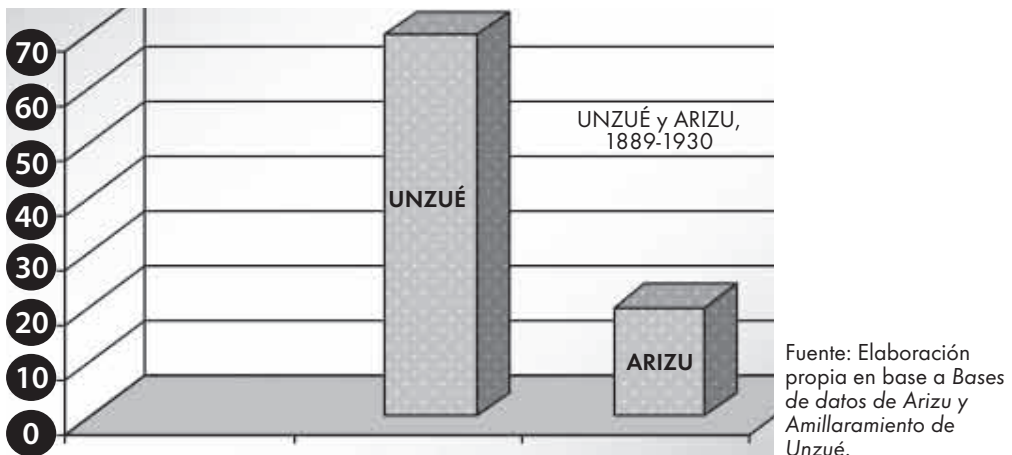
Apenas instalados en Mendoza, la información para migrar circuló por los lazos fuertes y débiles, ampliando los límites de la experiencia más allá de la familia. La temprana inserción de los Arizu fue un factor de atracción para casi el 25% de las familias de Unzué que llegaron a Mendoza, sabiendo que acá encontrarían techo, comida y un trabajo. Constituyeron un claro caso de migración en red, que terminó por trasladar a más de un tercio de la aldea.

Ser pariente, ser amigo o ser español, actuaba como una especie de garantía para acceder a un trabajo, para integrar la cadena y para ir armando la «familia empresarial» por etapas. Los nombres de trabajadores, comerciantes y proveedores que aparecen, incluso antes de la formación de la primera empresa familiar en 1887, son casi los mismos que marcarán el entorno relacional de la empresa en los años posteriores.

Los Arizu configuraron una red social, de un carácter aldeano o microrregional y no solo familiar, que, simbólicamente, reprodujo el entramado de vecinos de la aldea natal en Mendoza. Las fuentes nominativas nos remiten a comunas de origen y a parentescos lejanos, mostrando la revalorización de la comunidad como ámbito significativo de interacción social. La aldea pasó a ser el lugar de pertenencia, la patria, aunque desde allí se valorizara un espacio más amplio, como Navarra y por último, como España.

Muchas de las relaciones laborales dentro de la empresa ya venían estructuradas desde España, desde la misma aldea de Unzué. Para conocer el peso de estas redes étnicas hemos cruzado los apellidos de las familias consignadas por el el Amillara-

Gráfico n° 3. Residentes de Unzué y familias de Unzué en la empresa (%) - 1889-1930



miento de Unzué con los de los trabajadores, cualquiera fuera su condición, en el periodo analizado. Del total de grupos de familias de Unzué, que totalizaban 105, 18 ( 17%) se trasladaron a Mendoza, totalizando alrededor de 100 hombres, que, a su vez, seguramente era cabezas de familia (gráfico n° 3 y cuadro n° 5).

**Cuadro n° 5. Familias de Unzué en la empresa Arizu**

Familia	n° de personas
Armendáriz	7
Echeverría	3
Erice	2
Esain	1
Gorritz Celaya	1
Gil	9
Indurain	1
Irisarri	2
Liberal	11
Lizasozin	1
López	11
Martínez	17
Ramírez	14
Salinas	3
Salas	5
Valencia	4
Zabalegui	3
Zabalza	5

Fuente: Elaboración propia en base a *Amillaramiento* y *Base de Datos de trabajadores de Arizu*.

Pero no debemos limitar el funcionamiento de esta red solamente a los trabajadores de la empresa Arizu. Los apellidos del Amillaramiento se multiplicaron en otras empresas y actividades de la provincia y muchas veces, se fueron entrelazando entre ellos. Para la mayoría de los emigrantes de Navarra, el proceso de inserción social en Mendoza había comenzado con la alentadora noticia de que en lo de «los Arizu», para los primeros tiempos, siempre había techo y comida.<sup>56</sup>

## Conclusiones

La empresa Arizu se convirtió en los primeros años del siglo XX en la tercera en importancia del país y Balbino fue un destacado actor en el gremialismo empresario y en las actividades filantrópicas. Los primeros pasos de Balbino Arizu para, desde una bodega alquilada, convertirse en el tercer empresario vitivinícola del país, muestran las habilidades de un «emprendedor» que encontró o se creó un espacio en una estructura

productiva que se estaba conformando. Y que, rápidamente, comenzó a incidir sobre la misma a través de sus propias pautas y las de las corporaciones en las que participó, que pretendieron controlar la industria e incluso incurrir en prácticas colusivas.<sup>57</sup>

Fue el artífice de la exitosa mezcla de valores «modernos», con la preponderancia de la familia como elemento determinante de su «cultura empresarial». Evidentemente su inserción social en una red, que ya venía estructurada desde el país de origen, constituyó una de las herramientas para que este grupo familiar y empresarial fuera tan exitoso.

Las explicaciones van más allá del fenómeno *pull and push* y de dos contextos en estrecha relación. No fue el encuentro de un paisaje adecuado para reproducir «lo conocido» la única clave para entender porqué los Arizu eligieron Mendoza. Una vez instalados, se movieron dentro de redes sociales, que reconfiguraron un espacio de paisanos, familiares y de relaciones políticas y sociales que aminoraron los riesgos y maximizaron las posibilidades de conseguir lo que se buscaba. Hay a lo largo de todo el periodo un continuo intercambio de poderes ante escribanos públicos que permiten suponer que los límites entre la familia, los compadres y paisanos y los negocios estaban poco nítidos. Esto también se corresponde, con un manejo muy casero y familiar del dinero.<sup>58</sup>

La historia de los Arizu no es un caso especial dentro del proceso migratorio español. Exhibe rasgos comunes con otras historias, pero también sus diferencias. Del análisis de su itinerario empresarial se pueden extraer conclusiones que iluminan los procesos de conformación del empresariado regional. En primer lugar, no escaparon de la miseria. La familia Arizu pertenecía al sector de mayor poder económico de Unzué, aunque también su crecimiento futuro estaba limitado por la situación de la agricultura navarra de la época.

Fueron los hijos varones, y en especial, el primogénito, quienes decidieron reproducir, a una escala mayor, un contexto vitivinícola acerca del que ya se tenía conocimiento y experiencia. Fue esta una estrategia encabezada por el propio heredero de los bienes troncales y desplegados para evitar un proceso de movilización descendente. El principal capital de Arizu fue su propio conocimiento de cuánto del modelo español podía ser trasladado a Mendoza y qué errores no debían repetirse.

Los tres hermanos más importantes de la saga crecieron dentro de la empresa, pero también fuera de ella, donde cada uno armó su propio grupo familiar. La excepción fue Balbino, el mayor, quien contrarió un mandato que ya constituía parte del imaginario colectivo de la industria: «la viña se planta siempre pensando en los hijos». <sup>59</sup> Sin embargo, su elección matrimonial, con quien seguramente no le daría hijos, fue el arranque de la empresa.

Sotero (8 años menor que Balbino) falleció en 1912 a los 42 años y Jacinto (diez años menor) en 1927, a los 60 años. Ambos formaron familias numerosas y construyeron su vida con solidaridades e identificaciones propias, al margen de la de Balbino. De las tres mujeres del grupo de hermanos inicial, dos fueron monjas y

quedaron en España. La otra, Eusebia, casó con Florencio Garde y tuvo una participación escasa en la empresa, mediada por su rol de mujer y por el protagonismo de Balbino. Fue la proveedora del mundo de los afectos de su hermano, quien en su viudez se aferró a ella y a sus hijas.

De acuerdo al sistema troncal de transmisión de la herencia que priorizaba «la casa», el «tronco familiar», Balbino, era el responsable de la transmisión material y simbólica de los bienes. Este rol se mantuvo internalizado en la familia, a semejanza del *habitus* de Bourdieu<sup>60</sup> y fue resemantizado en la sociedad de arribo, donde el núcleo familiar se ramificó. Es probable que la empresa familiar funcionara en el imaginario familiar como el bien troncal del derecho sucesorio navarro y esto explicaría el intercambio de bienes entre los hermanos y sus descendientes para no dispersar el patrimonio.

La parentela fue reedificada y construida más allá de los vínculos biológicos. Hemos podido corroborar que muchos de los apellidos de los residentes del pueblo de Unzué son los mismos del personal vinculado a la empresa familiar a través de distintas relaciones laborales. La propia demanda de trabajadores actuaba como mecanismo de llamada para los pobladores de una pequeña aldea, que a largo del siglo XX fue casi desangrada por el éxodo de sus pobladores. Esto es demostrativo de la importancia de los vínculos personales en la sociedad industrial y en el mercado, que actuaban como factor condicionante de las relaciones sociales.

¿Qué es el éxito? Tal vez la respuesta más sencilla sea que es exitoso aquél que logra lo que quiere. ¿Estamos ante un empresario y una empresa exitosa? Si pensamos en un proceso migratorio en busca de tierras cultivables, el objetivo fue plenamente cumplido. La empresa, y la familia llegaron a tener inmensos paños de viña a través de compras que superaron las 19.500 has. Si la meta era la producción de vinos y la llegada hasta los más lejanos puntos de venta del mercado interno, su inserción como los terceros productores del país a partir de la primera década del siglo XX, no permite dudas. Por otra parte, fueron innovadores y pioneros en la mayoría de las estrategias societarias de la época: en la conformación de una S.A, en la inversión en el sur de la provincia, en la integración vertical con sus principales distribuidores de vino, en la constitución de un fideicomiso de «garantía» para conseguir fondos en los complicados años de la primera Guerra, en cotizar en la Bolsa de Londres, en su equipamiento tecnológico, en el diseño de los canales de distribución, en la diversificación de su cartera de productos y hasta en la exportación al extranjero de pequeños volúmenes.

Pero, como contrapartida, Balbino fue, un conservador que mantuvo el control absoluto de una «muy simple» estructura organizativa. Y para mantenerla, recurrió a un cúmulo de relaciones en las que la familia, el origen étnico, la aldea, los favores recibidos y los lazos políticos se entremezclaban y casi no permitían fisuras. La empresa fue su vida, su familia, su «tronco», en el sentido navarro de los bienes.

Es de destacar que también, tuvo un compromiso con la Mendoza de su época, en la que concretó sus sueños e invirtió su dinero. No fue un inmigrante golondrina, no volvió a España a gastar lo conseguido, sus restos reposan en el cementerio de la capital de la provincia, tierra en la que, en definitiva, concretó sus sueños.



Fuente: *La Quincena Social*, núm. 35, Mendoza, 15 de octubre de 1920.





Diagrama 1. Descendientes de Ambrosio Arizu

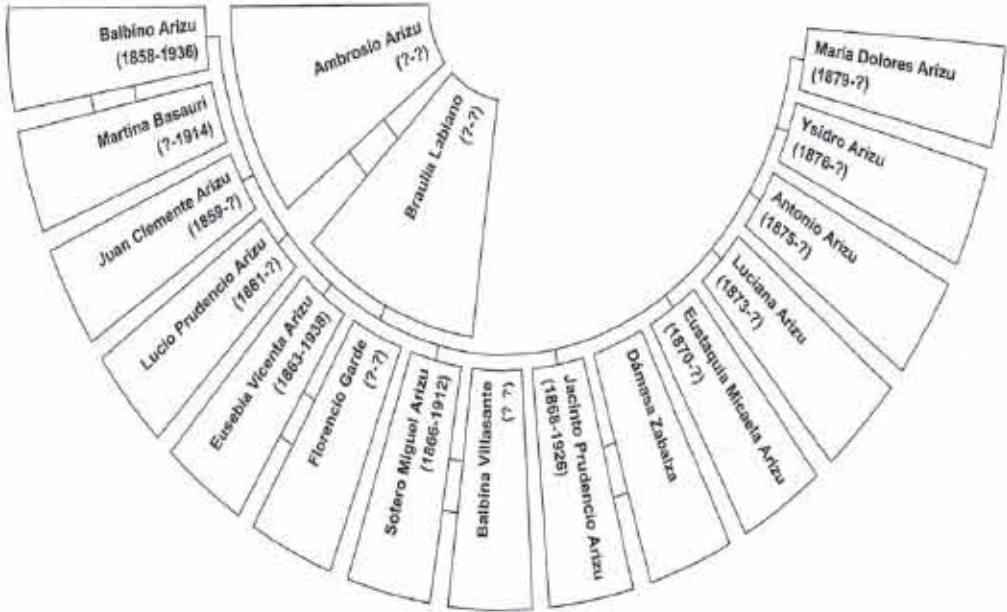
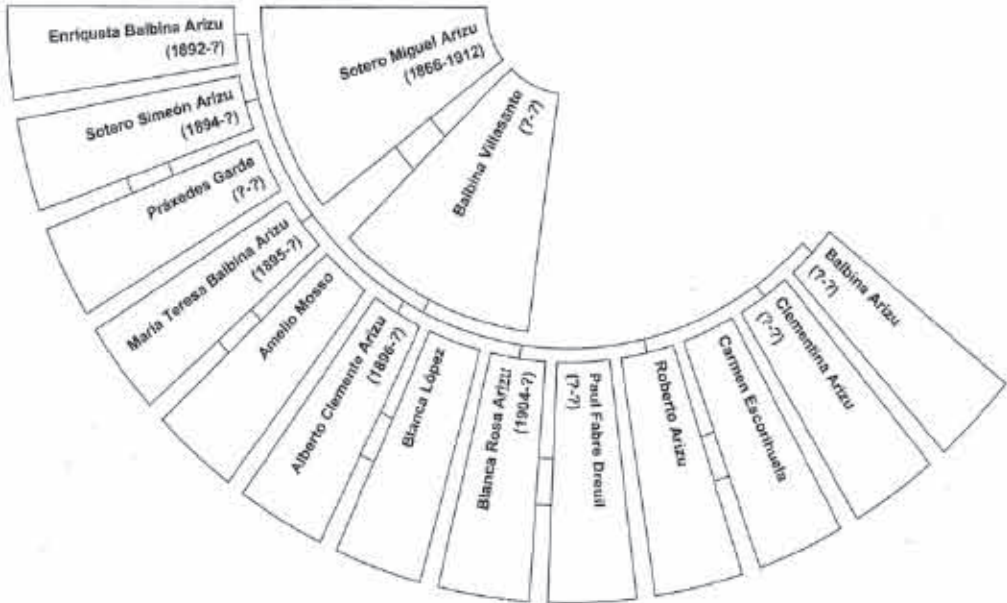
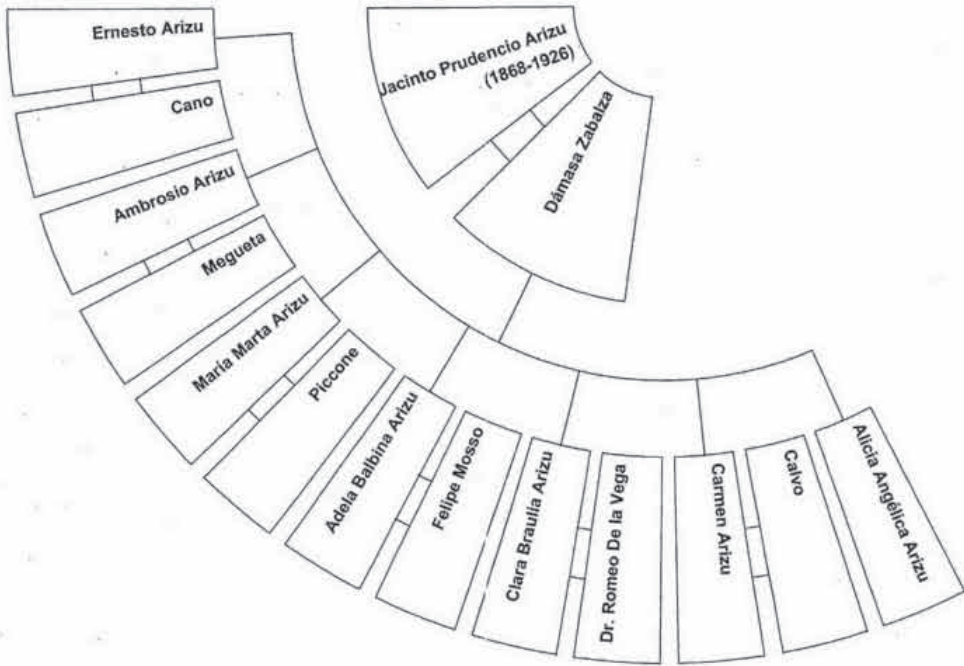


Diagrama 2. Descendientes de Sotero Miguel Arizu



Fuente: Elaboración propia en base a Bases de Datos del Archivo de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. [www.lds.org](http://www.lds.org).

Diagrama 3. Descendientes de Jacinto Prudencio Arizu



Fuente: Elaboración propia en base a Bases de Datos del Archivo de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. [www.lds.org](http://www.lds.org)

## NOTAS

1. Información extraída de las Listas de Pasajeros de las bases de Datos del Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos. Buenos Aires (CEMLA).
2. Bourdieu, Pierre. *El sentido práctico*. Taurus, Madrid, 1991.
3. *Ibidem*.
4. Moya, José C. *Primos y extranjeros*. Op.cit., p. 14. Sobre la inmigración española debemos señalar a Nicolás Sánchez Albornoz (comp). *Españoles hacia América. La emigración en masa (1880-1930)*. Alianza, Madrid, 1988; Clementi, Hebe (comp) *Inmigración española en la Argentina*. Oficina Cultural de la Embajada de España, Buenos Aires, 1991; Blanca Sánchez Alonso, *La inmigración española...* Op. cit.; Marquiegui, Dedier. *La inmigración española de masas en Buenos Aires*, Buenos Aires, CEAL, 1993; Fernández, Alejandro. «Inmigración y redes comerciales. Un estudio de caso sobre los catalanes de Buenos Aires a comienzos del siglo». En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. Año II, nº 32, 1986; Fernández, Alejandro. «Patria y cultura. Aspectos de la acción de la elite española en Buenos Aires. 1890-1920». En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. Año II, nº 6-7, 1987; Alejandro Fernández y José C. Moya (comp), *La inmigración española en la Argentina*. Editorial Biblos, Buenos Aires, 1999 en donde pueden verse los siguientes artículos Sánchez Alonso, Blanca. «La visión contemporánea de la emigración española»; Yáñez Gallardo, César. «Argentina como país de destino. La emigración española entre 1860-1930»; Moya, José C. «Parientes y extraños: actitudes hacia los inmigrantes españoles en la Argentina en el siglo XIX y comienzos del siglo XX»; Marquiegui, Dedier Norberto. «La inmigración española en Luján. (1880-1920)»; José C. Moya. «La fiebre de la emigración: el proceso de difusión en el éxodo transatlántico español, 1850-1930»; Iriani, Marcelino ¿Buscar trabajo o buscar un trabajo? Los vascos en la provincia de Buenos Aires en el siglo XIX»; Bragoni, Beatriz. «Meritorios españoles, ejemplares nobles... Inmigración, redes y mercado: algunas notas sobre la formación de emporios vitivinícolas en Mendoza, 1860-1940»; Douglass, William y alter. «Identidades complementarias. La sociabilidad y la identidad vascas en la Argentina entre el pasado y el presente»; Moya, José. «Notas sobre las fuentes para el estudio de la inmigración española en Buenos Aires». En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, Año 2, nº 4, 1986; García, Ignacio. «... Y a sus plantas rendido un león: xenofobia antiespañola en Argentina». En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 13, nº 39, Buenos Aires, 1998; Yáñez Gallardo, César «Argentina como país de destino. La emigración española entre 1860-1930». En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 4, nº 13, Buenos Aires, 1989. También pueden verse: Pérez Fuentes, Pilar. *La emigración española a América en los siglos XIX y XX*, www.entredosorillas.org, Fernández de Pinedo, E.: *La emigración vasca a América: siglos XIX y XX*. Gran Enciclopedia Asturiana Silverio Cañada, Oviedo, 1993; Sanchez Alonso, Blanca. «La emigración española a la Argentina». En: Sánchez Albornoz (coord.). *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-193*, Madrid, 1988. Sanchez Alonso, Blanca. *Las causas de la emigración española, 1880-1930*. Madrid, 1995; Sanchez Alonso, Blanca. «La inmigración española en Argentina. Siglos XIX y XX». Ediciones Jucar, España, 1992; Romolo Gandolfo. «Acerca de la emigración española en una compilación reciente». En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 3, nº 10, Buenos Aires, 1988; Cagiao Vila, Pilar. «Problemas planteados en el estudio de la inmigración gallega en Montevideo, (1900-1970)». En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. Año VI, nº 13, 1989; Mikelarena Peña, Fernando. «Estructuras familiares en España y en Navarra en los siglos XVIII y XIX: factores etnoculturales, diferenciación socioeconómica y comportamientos estratégicos». En: *Revista de Antropología Social*, Editorial Complutense, nº 2, Madrid, 1993; Azcona Pastor, José Manuel. Los paraísos posibles. *Op. cit.*
5. *Idem*, p. 15.
6. Azcona Pastor, José Manuel. *Los paraísos posibles. Historia de la emigración vasca a Argentina*

- y *Uruguay en el siglo XIX*. Universidad de Deusto, Bilbao, 1992, p.19. Debemos destacar a Idoate Ezquieta, Carlos J. «Emigración Navarra del valle de Baztán a América durante el siglo XIX». En: *Inventario de Documentos*. Gobierno de Navarra, Navarra, 1989, pp. 7-76, Erdozain Azpilcueta, Pilar. Propiedad, familia... *Op. cit.*, pg. 23-377; Garaico Echea, A. I. *De Vasconia a Buenos Aires o La venida de mi madre al Plata*. Editorial Vasca Elin, S.R.L., Buenos Aires, Argentina, 1965.
7. Cortés Conde, Roberto. *El progreso argentino*. Buenos Aires, Sudamericana, 1979.
  8. Para un enfoque similar que recrea la vida en el lugar de origen, remitimos a Bjerg, María M. *El mundo de Dorotea. La vida en un pueblo de la frontera de Buenos Aires en el siglo XIX*. Imago Mundi, Buenos Aires, 2004.
  9. Nos pareció interesante recrear el nombre de un sitio español sobre los procesos migratorios. <http://www.entredosorillas.org/>.
  10. *Idem*, p. 71.
  11. Sánchez Alonso, Blanca. «Those who left and those who stayed behind: Explaining emigration from the regions of Spain, 1880-1914». En: *Journal of Economic History*, 60, nº 3, 2000, pp. 730-755.
  12. Ramella, Franco. «Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios». En: Bjerg, María y Otero Hernán (comp.). *Inmigración y redes sociales en Argentina Moderna*. CEMLA-IHES, Tandil, 1995, p. 9.
  13. Ramella, Franco. Por un uso fuerte ... *Op. cit.*, p.15.
  14. Cortés Conde, Roberto. «Migraciones: el efecto eslabonamiento». En: *Anuario*, nº 11, Segunda Época, Escuela de Historia, Universidad Nacional de Rosario, 1985.
  15. Baily, Samuel. «La cadena de los inmigrantes italianos en la Argentina». En: Devoto, Fernando y Rosoli, G. *La inmigración italiana en la Argentina*, Biblos, Buenos Aires, 2000, pp. 45-62.
  16. Devoto, Fernando. «Las cadenas migratorias italianas: algunas reflexiones a la luz del caso italiano». En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, nº 8, 1988.
  17. Miguez, Eduardo. «Microhistoria, redes sociales e historia de las migraciones: ideas sugestivas y fuentes parcas». En: Bjerg, María y Otero, Hernán. *Op. cit.*, p. 24.
  18. La intensidad del fenómeno migratorio y su difusión fue asimilada al lenguaje corporal. Moya remarca el uso de conceptos como «fiebre», «enfermedad contagiosa», «desangre», «cáncer», utilizados por los países ante la pérdida de sus habitantes. Moya, José C. «La «fiebre» de la emigración: el proceso de difusión en el éxodo español». En: Fernández, Alejandro y Moya, José C. (edit). *La inmigración española en la Argentina*. Biblos, Buenos Aires, 1999, p. 20. Dicho autor analiza varios de estos conceptos y su significado.
  19. Macdonald, Leatrice y John. «Chain emigration, Ethnic Neighborhood Formation and Social networks». Cit. en Devoto, Fernando. *Historia de la Inmigración en la Argentina*. Sudamericana, Buenos Aires, 2004, pp. 122 y 125.
  20. Moya, José. «Primos.... *Op. cit.*, Sánchez Alonso, Blanca. *Idem*, Sánchez Alonso, Blanca. *Las causas...* *Op. cit.* Devoto, Fernando. *Historia de la Inmigración ...* *Op. cit.*
  21. Los estudios de historia de la familia realizados por el grupo de Cambridge han llevado a diseñar un mapa europeo con variaciones de modelos de familia. Devoto, Fernando. *Op. cit.* p. 93.
  22. Sánchez Alonso, Blanca. «La emigración española ... *Op. cit.*
  23. *Idem*, p. 41.
  24. Moya, José. «Primos... *Op. cit.*, p. 39.
  25. Fernández de Pinedo, Emiliano. «Los movimientos vascos, en especial hacia América». En: Sánchez Albornoz, Nicolás. *Op. cit.*, p. 120.
  26. *Idem*, p.120.
  27. Idoate Ezquieta, Carlos. *Emigración navarra ...* *Op. cit.*. En la información que debían llenar los emigrantes, «mejorar fortunas» era la causa más utilizada para salir del país.
  28. Iriani, Marcelino. «¿Buscar trabajo o buscar un trabajo? Los vascos en la provincia de Buenos Aires en el siglo XIX». En: Fernández, Alejandro y Moya, José. (compiladores). *La inmigración española en la Argentina*. Biblos, Buenos Aires, 1999, p. 185.
  29. Idoate Ezquieta, Carlos. *Op. cit.*
  30. Azcona Pastor hace un exhaustivo recorrido por las páginas de diarios y folletos que trataban de disuadir a los vascos y navarros de la emigración e incluso de la posición de la Iglesia que temía por la «desangelización espiritual» de los emigrados. Ver: Azcona Pastor, José Manuel. *Los paraísos posibles...* *Op. cit.*,

- p. 160-180. Remitimos también al Informe de Cola y Goiti. *La emigración vasco-navarra. 1882*. Agradecemos el acceso al mismo al Dr. José Miguel Lana Berasain.
31. Pons, Anacleto y Serna, Justo. «Más cerca, más denso. La historia local y sus metáforas». En: Fernández, Sandra (comp.). *Más allá del territorio: La historia regional y local como problema: discusiones, balances y proyecciones*. Prohistoria, Rosario, 2007, p. 17.
  32. El retorno al actor y a las perspectivas microanalíticas ha tenido una recepción interesante en la historiografía argentina económica, política y social en las últimas décadas. Sobre el tema, remitimos a Bragoni, Beatriz (editora). *Microanálisis. Ensayos de historiografía argentina*. Prometeo, Buenos Aires, 2004.
  33. Geertz, Clifford. *Conocimiento local*. Gedisa, Méjico, 1987.
  34. La alta natalidad de la época era una estrategia para la alta mortalidad y un recurso para establecer alianzas con otras casas familiares.
  35. Información extraída de los Archivos Mormones, sede Godoy Cruz y de su sitio en Internet. [www.lds.org](http://www.lds.org).
  36. El amillaramiento es la relación numerada y por orden alfabético de todos los dueños y usufructuarios de bienes inmuebles y ganadería sometidos a contribución que haya en cada término municipal, expresados separadamente y en conjunto individuo por individuo, de cada uno y todos los objetos de imposición que el dueño o usufructuario posea. Se realizaron a partir de 1853 hasta 1906.
  37. Archivo General de Navarra, *Diputación Foral de Navarra*, Catastro, caja 16128. Agradecemos la gentileza de José Miguel Lana Berasain por facilitarnos este material.
  38. Erdozain Azpilcueta, Pilar. *Propiedad, familia y trabajo en la Navarra contemporánea*. Gobierno de Navarra, 1998.
  39. Aizpún Tuero, Rafael. «El pacto sucesorio en el derecho civil navarro». En: *Príncipe de Viana*, Año 6, nº 21, 1945, pp. 593-622.
  40. *Idem*, p.71.
  41. Azcona Pastor. *Op. cit.*
  42. Los agentes de embarque facilitaban la emigración clandestina a través de la falsificación de documentos personales, del embarque en altura o por puertos extranjeros como Burdeos, Gibraltar, Lisboa, por ejemplo, para escapar del servicio militar. Los varones jóvenes enfrentaban el problema de la prolongada duración del servicio militar, entre los 18 y los 25 años, que podría ser evitada con una compensación en metálico, y a la que no todos podían acceder. Esto explica que fueran los varones jóvenes quienes nutrieron la emigración clandestina y los más propensos a caer en las redes de reclutadores que les proporcionaban documentación falsa y pasaje para abandonar el país.
  43. Otero señala como fundamental que aproximadamente el 30% de los hombres permanecía soltero a partir del intervalo 30-40 años, lo cual demuestra la alta competencia en un sociedad con un elevado índice de masculinidad y de continuos contingentes migratorios de solteros. Esto le permite revisar la imagen del crisis de razas. Otero, Hernán. «Patrones diferenciales de nupcialidad en nativos e inmigrantes. Tandil, Buenos Aires, 1850-1930». En: *Anuario IEHS*, p. 199-228.
  44. Un pormenorizado detalle de la documentación presentada sobre los emigrantes del Valle de Baztán puede verse en Idoate Ezquieta, Carlos. «Los Protocolos Notariales en el estudio de los movimientos sociales: emigración de Baztán a América en el siglo XIX». En: *Príncipe de Viana*, nº 4, Anejo, 1986, pp. 139-147.
  45. La aldea de Unzué y la ciudad de Mendoza se ubican casi a la misma altura sobre el nivel del mar.
  46. Azcona Pastor, José Manuel. *Los paraísos posibles ...* Op. cit., p. 64. Analiza un grupo de 2.019 emigrantes navarros entre 1830 y 1900, p. 64. El hecho de abandonar el hogar, el pueblo de origen y el país comportaba una selección de aquellos miembros de la familia que estaban en mejores condiciones para situarse en el país de destino. Consecuentemente, los niveles de alfabetización de los que emigraban eran superiores a la media de España por las mismas fechas
  47. Fueron revisados más de 50 libros de Protocolos Notariales para ver si se encontraba cuál de los dos hermanos iniciaba las actividades. La primera documentación encontrada fue el otorgamiento de un poder en abril de 1887 por parte de Balbino a José Gac para que lo representara y defendiera en el juicio sobre liquidación de una sociedad que tuviera con Bastera.
  48. Entrevista a Giselle Fabre Arizu de Donna, realizada en Mendoza, el 5 de enero de 2008.

49. Entrevista a Daniel Schmitt Zabalza, realizada en Mendoza, el 8 de julio de 2007.
50. La dureza del invierno de esos años, que se prolongó hasta 1885, es corroborada por la información de RAM. Revista Meteorológica del Aficionado, n° 43 de septiembre de 2006. [www.meteored.com](http://www.meteored.com).
51. No conocemos su grado de parentesco real, pero se trataban como «primos» y se acompañaron en la vida empresarial. El Álbum del Centro Vitivinícola de 1910 cuenta que Izuel vivía en San Rafael desde 1870 y se había dedicado a las obras de riego. Había realizado en Francia estudios sobre irrigación y tuvo a su cargo la extensión de la red de riego en el sur mendocino, cuyos honorarios el gobierno canceló con tierras, muchas de las cuales fueron vendidas a los Arizu. Entre ambos donaron tierras para la fundación de Villa Atuel.
52. Entrevista a Sara Ruiz Izuel de Casale, 18 de marzo de 2008.
53. El experimento del gobierno argentino con la inmigración «subsidiaria» durante el periodo 1888-1891 atrajo a miles de personas que abandonaron su país sin planes claros y sin contactos en la Argentina, precisamente antes de la crisis del 90. Entre 1889 y 1890 el gobierno argentino expidió alrededor de 134.000 pasajes que fueron entregados a agentes reclutadores y de los cuales unos 60.000 se entregaron a españoles. La promoción tuvo impacto en el conjunto de España, especialmente sobre las familias de jornaleros andaluces afectados por la sequía y la filoxera.
54. Ante la inminente llegada del ferrocarril en 1884, se dictó una ley que autorizaba al Ejecutivo a invertir un peso por cada inmigrante que reuniese las siguientes condiciones: moralidad y buena salud, práctica en la vid y elaboración del vino y preferentemente integrados a grupos familiares aptos para trabajos agrícolas. El peso prometido era únicamente por hombres de 14 a 45 años y mujeres de 13 a 40. En forma simultánea, el gobierno inició una intensa propaganda de las bondades de Mendoza concurrendo a las exposiciones nacionales e internacionales.
55. Mateu, Ana. «Mendoza entre el orden y el progreso 1880-1918». En: Roig, Arturo y otros «Mendoza, a través de su historia». Colección Cono Sur, Editorial Caviar Bleu. Cap. 7, Mendoza, 2004, p. 22.
56. Entrevista a Daniel Schimtt, *Op. Cit.*
57. El término 'colusión' se refiere a un acuerdo entre empresas que compiten entre sí o cuyas actividades se complementan verticalmente, ya sea para aumentar o fijar los precios, o para reducir la producción y así incrementar sus ganancias. El beneficio resultante del acuerdo implica un perjuicio para el resto de las empresas o consumidores. En este tipo de circunstancias, los participantes de una industria oligopólica suelen tomar en cuenta las acciones de sus rivales y coordinar sus acciones como si fueran un cártel, aunque no tengan un acuerdo formal. A este tipo de comportamiento se denomina *colusión tácita o paralelismo consciente*.
58. Eran frecuentes los retiros de los Arizu para pagar sus cuentas personales de luz, agua, viajes, la ropa de «Gath y Chávez» y «A la ciudad de Buenos Aires», hasta el bacalao o el champagne, las limosnas, el palco del teatro, los bombones. A esto se añadía el llamativo descuento ¿compulsivo o coercitivo? a los mensuales de números de la Lotería de Navarra y de contribuciones a la Sociedad Española de Socorros Mutuos.
59. *Memoria del II Congreso Nacional de Comercio e Industria en Mendoza*, Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, Buenos Aires, 1914. Balbino se desempeñó como vocal de ese Congreso.
60. La noción de habitus de Bourdieu comprende las disposiciones internalizadas y naturalizadas. La materia prima sobre la que se elaboran las estrategias de los actores.

## RESUMEN

**PALABRAS CLAVE:** Inmigración.- Redes sociales. Vitivinicultura. Gestión empresarial. Estrategias familiares.

La historia de los Arizu, originarios de Unzué, no es un caso especial dentro del proceso migratorio español. Del análisis de su itinerario empresarial se pueden extraer conclusiones que iluminan los procesos migratorios y la conformación del empresariado regional. La bodega Arizu se convirtió en los primeros años del siglo XX en la tercera en importancia de Mendoza y de Argentina. Su líder, Balbino, fue un destacado actor en el gremialismo empresario y en las actividades filantrópicas. No fue el encuentro de un paisaje adecuado para reproducir «lo conocido» la única clave para entender porqué los Arizu eligieron Mendoza y desplegaron exitosas estrategias. Una vez instalados, se movieron dentro de redes sociales, que reconfiguraron un espacio de paisanos, familiares y de relaciones políticas y sociales que aminoraron los riesgos y maximizaron las posibilidades de conseguir lo buscaban.

## LABURPENA

**GILTZARRIAK:** Inmigrazioa. Gizarte sareak. Ardogintza. Enpresa-kudeatzea. Familia estrategia.

Arizutarrek Nafarroako Unzué herrian zuten jatorria. Hauen kasua maiz errepikatzen da, espainiar emigrazioan. Unzuetarren ibilbidea baditu ezagurri amankomunak beste esperientzie-kiko, eta era berean baditu berezko ezaugarriak. Arizutarren enpresa-ibilbidea aztertuta hainbat ondorio atera daitezke, eta hauek emigrazio prozesuak eta eskualde bateko enpresariak ulertu ahal izateko baliogarri direnak.

Arizutarren upeltegia, XX. mendearen hasieran Mendozako eta Argentinako sailkapenean hirugarrena izatera iritsi zen. Upeltegiaren burua Balbino Unzué bazen nor enpresarien artean, eta ezaguna zen bere ekimen filantropikoengatik. Bestaldetik, enpresa kudeatzeko tenorean jakin izan zuen uztartzen, balio modernoek erabiltzea eta familiaren nagusigoaren mantentzea.

Garai hartako Mendoza leku egokia zen ezaguna zuten aritzeko moldea errepitzeko, baina era berean, laketurik zirelarik, sarea ehuntzen jakin zuten, eremua berrituratu zuten, eta familia eta politika baliatu zuten, arriskuak gutxitzeko eta bilatzen zutena errazago lortzeko.

## ABSTRACT

**KEYWORDS:** Immigration. Social networks. Wine industry. Business management. Family strategies.

The history of the Arizu family, hailing originally from Unzué, a small village in Navarre, is not a special case within the Spanish migratory process. It shows features in common with other stories, and also some differences. From the analysis of the firm's development, conclusions may be drawn that shed light on migratory processes and how the regional corporate environment was formed. The Arizu winery became, in the early 20th Century, the third most important in Mendoza and Argentina as a whole. Its manager, Balbino, was a prominent figure within corporate associations and philanthropic circles, as well as spearheading the creation of the recipe for success through mixing "modern" values with time-tested business practices, stressing family values as a determining factor of his "corporate culture". Finding a suitable natural environment in which they could reproduce their "traditional" success formula was not the only key to understanding why the Arizus chose Mendoza and were successful in their strategy. Once settled in, they moved within the social networks that reproduced the familiar environment of rural laborers, relatives and political and social relationships that reduced business risks and maximized their chances of success.